

Centro Niemeyer



Foto del Centro



Centro Niemeyer interior cúpula

El **Centro Niemeyer**, única obra en España del afamado arquitecto brasileño, compone un espacio exclusivo entre la Ría y el Casco Histórico de la ciudad. Los cuatro edificios del complejo cultural, unidos a través de una gran plaza, envuelven al visitante en una singular atmósfera con las señas de identidad del autor: escala humana de los edificios, las diversas formas que puede dibujar la línea curva, la amplitud visual del espacio y el color blanco como techo del horizonte.

El Centro Niemeyer es una puerta abierta a todas las artes y manifestaciones culturales. La música, el cine, el teatro, la danza, las exposiciones, la gastronomía o la palabra son los protagonistas de una programación cultural multidisciplinar con el único denominador común de la excelencia.

Nace con la voluntad de ser un referente en la gestión cultural en Iberoamérica y un puente entre todas sus orillas. Por ello, está concebido como un imán capaz de atraer talento, conocimiento y creatividad, pero también como una puerta abierta de Asturias al mundo.

Historia del Proyecto

El centenario arquitecto brasileño Oscar Niemeyer recibió en 1989 el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. En 2006, cuando los galardones celebraban su primer cuarto de siglo de existencia, la Fundación Príncipe de Asturias contactó con todos los premiados para que, de alguna manera, se sumaran a los actos del 25 aniversario.

“Yo soy arquitecto y, por tanto, lo que sé hacer son diseños de edificios, y eso es lo que voy a hacer, diseñar un edificio”. Y así, sobre un papel en blanco, comenzó a trazar curvas para ofrecer el mejor de los regalos posibles.

Aquellos primeros trazos, realizados con un grueso rotulador negro, se han convertido en su única obra en España, que Niemeyer califica como su “obra más importante y querida en el exterior de Brasil”.

La primera piedra fue colocada en abril de 2008, y desde ese momento el Centro Niemeyer ya comenzó a poner en práctica su filosofía con diferentes actividades culturales de repercusión mundial. Desde 2007 el Centro Niemeyer viene programando actividades culturales en diversas sedes, principalmente en Avilés, pero también ha presentado eventos en Brasilia, Shangai, Cannes, Madrid, Barcelona y Oviedo. Genios del cine, la música, la literatura y la ciencia como Woody Allen, Kevin Spacey, Brad Pitt, Wim Wenders, Carlos Saura, Paulo Coelho, el premio Nobel, Wole Soyinka, Vinton Cerf, Paco de Lucía, Yo-Yo Ma, Joan Manuel Serrat o Fernando Arrabal han estado en Avilés para participar de este sueño de educación, cultura y paz.



Museo de la Minería
y de la Industria

Planta 1. (Sobreplanta)

- Gabinete Geometras
- Minerales y fósiles
- Instrumentos Científicos Universidad Oviedo (2)
- Lampistería
- Casa del Explosivo (2)

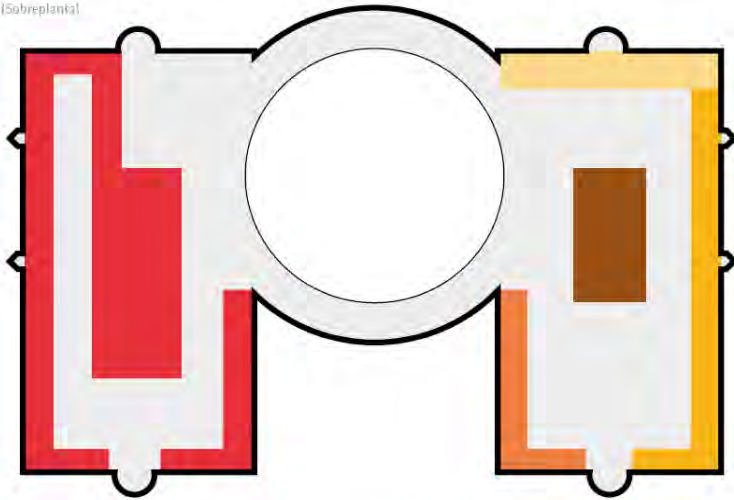
Planta 1.

- Brigada de Salvamento y Casa Baños
- Enfermería
- Instrumentos Científicos Universidad Oviedo (1)
- Cuencas Mineras
- Casa del Explosivo (1)
- Herramientas Laboreo y Explotación
- Embarque y Acceso a Mina

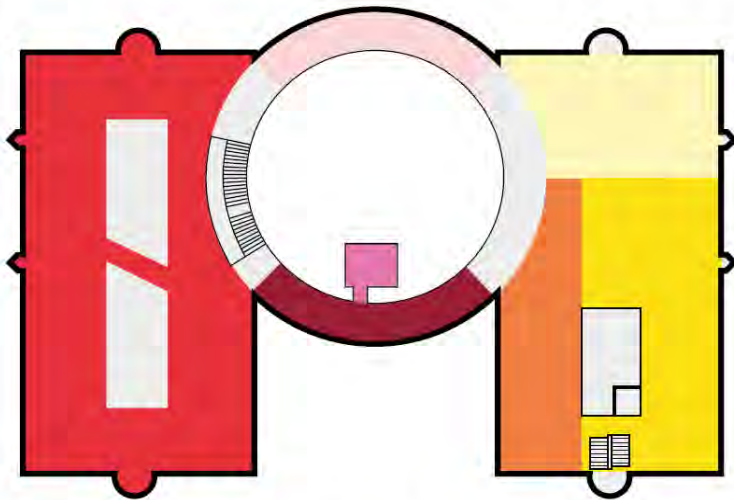
Planta Baja.

- Usted está aquí
- Grandes Máquinas
- Antiguas Tecnologías Mineras
- Vapor y Revolución Industrial
- Salón de Actos
- Aseos
- Tienda/Salida
- Cafetería
- Salida de Emergencia
- Recepción

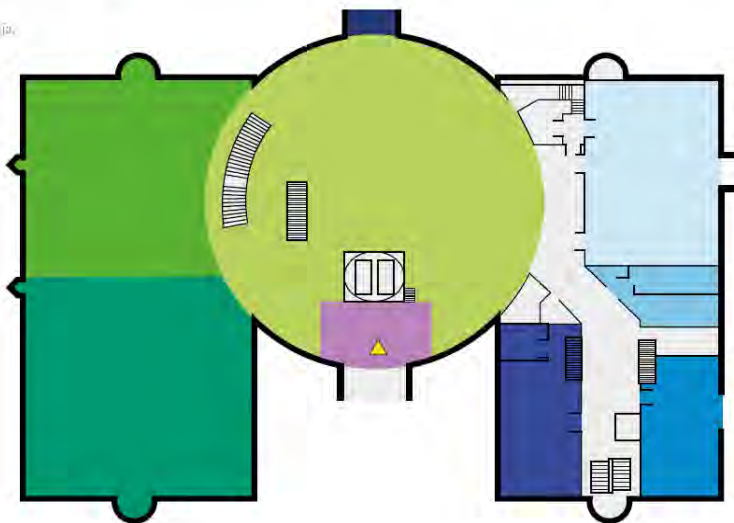
Planta 1. (Sobreplanta)



Planta 1.



Planta Baja.



Educa Niemeyer

Educa Niemeyer es el espacio educativo del Centro Niemeyer en el que el público podrá encontrar diversas propuestas creativas pensadas para todas las edades.

Educa Niemeyer es también una librería que apuesta por la bibliodiversidad, con ediciones especialmente cuidadas, en castellano, asturiano e inglés principalmente, y con un programa de presentaciones abierto a las editoriales y autores que así lo soliciten.

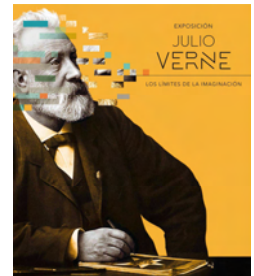
El objetivo de este espacio es fomentar la capacidad inventiva y la exploración de los participantes, utilizando como herramientas distintas facetas de la creación: plástica, literatura, música, teatro, etc.

Exposición “Julio Verne. Los límites de la imaginación”

La desbordante imaginación de Julio Verne llena la Cúpula del Centro Niemeyer con la exposición "Julio Verne. Los límites de la imaginación".

Julio Verne. Los límites de la imaginación es un recorrido por el universo de las obras y creaciones del autor francés a través del cual el visitante podrá adentrarse en su rico imaginario.

Un conjunto de recorridos didácticos para estudiantes y de talleres en familia, a cargo de Educa Niemeyer, completan la muestra.



La curiosidad y el ansia de conocimiento y aprendizaje de Julio Verne por su entorno marcaron la vida y la extensa obra del genial autor. En sus novelas creó un imaginario de gran verosimilitud gracias a su interés por la ciencia y a su avidez por documentar todo lo que narraba en sus ellas. Sus obras recogieron el espíritu de su tiempo, cartografiaron el mundo conocido y abrieron las puertas a espacios hasta entonces apenas intuidos.

La exposición “*Julio Verne. Los límites de la imaginación*” disecciona el universo literario verniano y traslada a la realidad las hazañas y aventuras de sus obras a través de veintisiete personajes históricos, que se atrevieron a llevarlas a cabo y fueron pioneros en sus disciplinas a mediados del siglo XIX y comienzos del XX.

A partir de una treintena de sus obras más representativas y de los distintos ámbitos en que transcurren sus novelas: la tierra, el aire, el hielo, el agua y el espacio, el visitante recorrerá de la mano de contemporáneos españoles y extranjeros el imaginario plausible de Verne. Personajes como el archiduque Luis Salvador de Austria, que se instaló en las Baleares y se convirtió en el guía literario de Verne por Palma de Mallorca en la novela Clovis Dardentor, o los primeros exploradores españoles en África, Manuel Iradier y Julio Cervera Baviera, o las hazañas de la periodista Nellie Bly, primera mujer en dar la vuelta al mundo en 72 días, etcétera. Estas son algunas de las historias de personajes que acometieron lo que el autor francés aventuró, a veces de modo visionario, en sus novelas.

La exposición se articula en torno a dos grandes áreas: El gabinete de Verne y Los territorios vernianos.

El Gabinete de Verne recibe al visitante con un videomapping de Julio Verne y actúa como distribuidor de los contenidos de la exposición, ordenando conceptual y físicamente los contenidos de la exposición. En esta sección destacan varias joyas bibliográficas como la

primera edición mundial de Veinte mil leguas de viaje submarino (1869) que, por circunstancias históricas, fue española. El visitante descubrirá también una serie de ilustraciones de personajes de Verne, desde Phileas Fogg hasta el capitán Hatteras, así como inventos e ingenios presentes en sus novelas. Por último, una instalación audiovisual nos descubre el bestiario que aparece a lo largo de su vasta creación literaria.

Los territorios vernianos son seis grupos temáticos en los que articula la exposición: La tierra conocida y desconocida, Trotamundos, Mobilis in Mobili, Desiertos de hielo, Flotar o volar y Alrededor de la Luna.

La tierra conocida y desconocida

Los viajes extraordinarios de Verne buscaban descubrir toda la Tierra a sus lectores, de ahí el subtítulo de Los mundos conocidos y desconocidos. Verne estaba al tanto de las grandes expediciones de su época, un período en el que el imperialismo conducía a lugares tan lejanos e inexplorados como el interior de África. En este apartado, el visitante se topa con la biblioteca de Verne, una selección de libros que el autor manejaba y consultaba para cartografiar sus novelas. Entre ellos, figuran préstamos de la Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala como “Viaje de circunnavegación de la corbeta Nautilus”, edición de 1895, de Fernando Villamil; “Viaje alrededor del mundo”, edición de 1943, de John Byron, o “Vida y viajes de Cristóbal Colón”, edición de 1851, de Washington Irving.



Otra pieza destacada de la sección es una instalación audiovisual que reproduce y conceptualiza los fenómenos que los protagonistas de “**Viaje al centro de la Tierra**” (1864) encontraron en su periplo: la cueva, teatro de sombras, un volcán o el fuego como luz primigenia. Otra proyección audiovisual recreará además las rutas geográficas alrededor de los cinco continentes de las principales novelas de Verne.

Trotamundos

Julio Verne nace en Nantes en 1828 y, 44 años más tarde, escribe “**Vuelta al mundo en ochenta días**” (1872). En sólo cuatro décadas, se produjo un desarrollo vertiginoso de los medios de transporte, que cambió la concepción del mundo y del tiempo. El desafío imposible de Phileas Fogg de dar la vuelta al mundo se hace posible a mitad del siglo XIX y Verne vuelca en esta novela toda la información disponible sobre el estado mundial de las comunicaciones. Phileas Fogg usa en su periplo todos los transportes existentes en aquella época, desde el trineo o el elefante al paquebote o el tren.



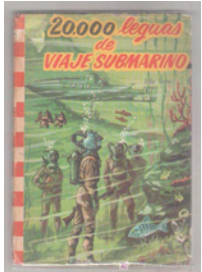
Este apartado es un homenaje a los viajeros y exploradores de mundo y a todos los escenarios que descubrió Fogg en su reto. Más de 30 fotografías de época de la Colección del matrimonio Worswick, una de las más importantes del mundo en manos privadas y conocidos por haber recopilado el legado del fotógrafo norteamericano Walker Evans, recrean todos los lugares recorridos en tiempos de Phileas Fogg. Gran parte de las imágenes fueron tomadas en países exóticos de Oriente Medio y desvelan civilizaciones hoy perdidas como, por ejemplo, la China imperial.

El visitante descubrirá también los territorios de la “Vuelta al mundo en ochenta días” desde la óptica del teatro, ya que muchos escenógrafos y directores recrearon las obras de Verne. Ejemplo de ello son los montajes del musical Around The World, de Orson Welles y Cole Porter, representados en la exposición a través de fotografías inéditas.

La figura del trotamundos está también representada por Nellie Bly, la periodista norteamericana que entre 1889 y 1890 logró dar la vuelta al mundo en 72 días, batió el récord de Phileas Fogg y fue la primera mujer en lograrlo. En su viaje, hizo parada en Amiens y visitó al mismo Verne.



Mobilis in Mobili



La pasión por el mar es sin duda uno de los temas recurrentes en el universo literario de Verne. Aunque varias novelas giran en torno a esta temática, como Los hijos del capitán Grant, es sin lugar a dudas **“Veinte mil leguas de viaje submarino”**, la mejor creación de Verne. En esta obra idea una máquina capaz de fascinar a quien finalmente inventó el primer submarino eléctrico, el marino español Isaac Peral.

Maquetas y carteles de los primeros paquebotes comerciales del siglo XIX, imágenes del Great Eastern, el transatlántico más grande del momento en el que Verne viajó en 1867, o memorabilia de Isaac Peral nos permiten conocer los transportes marítimos de la época. Esta sección se completa con las primeras fotografías submarinas realizadas a más de 50 metros de profundidad por el biólogo Louis Marie Auguste Boutan, la película “20.000 leguas de viaje submarino” o piezas del Museo Marítimo de Luanco como una bitácora, un ancla tipo almirantazgo, un catalejo, un sextante, un barómetro o la maqueta del submarino “Nautilus” y la maqueta de aviso “San Simón”.

Desiertos de hielo

En la época de Verne, los polos representaban el límite entre lo conocido y lo desconocido y fascinaban a muchos lectores. Una curiosidad hacia lo ignoto que en la muestra se ejemplifica a través de personajes que acometieron expediciones hasta estas tierras heladas e inhóspitas, que Verne anticipó e imaginó en **“La esfinge de los hielos”** (1897) o **“Las Aventuras del Capitán Hatteras”** (1886).



En esta sección se muestran imágenes de expediciones polares, que acabaron en fracaso, como la del sueco S.A. Andrée o la del irlandés Sir Ernest Shackleton, un capitán Hatteras de carne y hueso, que quiso ser el primero en cruzar la Antártida de punta a punta.

Flotar o volar

Esta sección está dedicada a la disyuntiva que se generó en los inicios de la aeronáutica, entre los defensores de los vuelos más ligeros que el aire, representados por los globos y los que apostaban por los más pesados, es decir, los primeros aviones. Es un recorrido por la conquista del aire, a través de personajes como el brasileño Santos Dumont, a quienes muchos consideran el primero en hacer volar un avión en 1906, o el fotógrafo francés Nadar, autor de las primeras fotografías aéreas de la historia y apasionado de la aerostática, que Verne retrató en el díptico **“De la Tierra a la Luna”** y **“Alrededor de la Luna”**.



La muestra recoge esta polémica entre aerostatos y aeroplanos a través de diagramas, ilustraciones y grabados de la época de diferentes máquinas voladoras y representa también esta dicotomía a través de historias como la del asturiano, Jesús Fernández Duro, quien en 1909 cruzó por primera vez los Pirineos en globo o el tándem valenciano, Juan Olivert y Gaspar Brunet, alumno y profesor, que hicieron volar el primer aeroplano en España. La Copa de los Pirineos, que hizo de Duro un auténtico héroe, se exhibe también en la sección “Flotar o Volar”.

Alrededor de la Luna

La fascinación por viajar a la Luna, presente en la literatura universal desde el siglo IV a.C., fue un motivo recurrente en la cultura popular del siglo XIX y no podía serlo menos en la obra verniana, representada con las novelas **“De la Tierra a la Luna”** (1865) y **“Alrededor de la Luna”** (1870), que calaron profundamente en el imaginario colectivo y hoy en día revelan asombrosas coincidencias con la llegada real del hombre a este satélite en 1969.



Una instalación geodésica muestra veinte formas de viajar a la Luna representadas en la literatura universal, desde los Vedas hindúes hasta La mujer en la Luna de la autora alemana Thea von Harbou, que sería llevada al cine por Fritz Lang. La fiebre lunar queda además recogida a través de una serie de carteles relacionados con la Luna, que representan desde espectáculos de la época a imágenes de películas de George Méliès o las óperas inspiradas en Verne que Jacques Offenbach. También se muestra la pieza creativa documental “Vivir en una bala”, que recrea “De la Tierra a la Luna”. Un viaje que Verne imaginó en un proyectil lunar disparado por un cañón.

Colecciones privadas vernianas

La muestra cuenta con la colaboración de prestatarios de ámbito nacional e internacional. Se han cedido joyas procedentes de colecciones particulares como las de Francisco Javier Román Huerta, Diego Quevedo Carmona o el matrimonio norteamericano Worswick. La fundación neozelandesa Antarctic Heritage Trust permite la exhibición de unas fotografías tomadas hace cien años en el continente austral y recuperadas en 2014.

En el ámbito asturiano, la exposición Julio Verne. Los límites de la imaginación contará con objetos cedidos por las siguientes instituciones: Autoridad Portuaria de Avilés, Biblioteca Ramón Pérez de Ayala, Círculo Aeronáutico Jesús Fernández Duro, Hotel Quinta Duro, Museo Marítimo de Luanco y, en Cantabria, el Parque de la Naturaleza de Cabárceno.

Actividades didácticas

“Los viajes extraordinarios de Julio Verne” es el título del recorrido didáctico de Educa Niemeyer. Esta actividad se centrará en la realización de un pequeño puzzle sobre alguno de esos mundos conocidos y desconocidos descritos por Verne, con los objetivos de dar a conocer la figura del autor como precursor de la novela de aventuras, fomentar la curiosidad hacia la lectura de aventuras, conocer la historia de algunos de los libros de este autor y ampliar el vocabulario y mejorar la comprensión lectora.

El recorrido didáctico “Construimos un vehículo a propulsión con un globo hinchable”, en el que partiendo del estudio y la observación, al igual que Verne, se tratarán conceptos como combustión o presión y se construirá un vehículo especial: un vehículo-globo que transformará la energía en movimiento y que hará volar la imaginación de los participantes. Con esta actividad se busca dar a conocer la figura de Julio Verne como precursor de la novela científica, fomentar la curiosidad hacia la lectura, ampliar el vocabulario y mejorar la comprensión lectora, explicar la tercera ley de Newton y el movimiento de un cohete, entre otros objetivos.

“Cuando la ciencia ficción se convierte en realidad: hologramas” es un recorrido didáctico en el que se trabaja con una de las “maravillas” anticipadas por Verne: los hologramas. A través del teléfono móvil de los participantes y de una lámina holográfica los jóvenes crearán un holograma. Esta actividad busca dar a conocer la figura de Julio Verne como precursor de la

novela de aventuras, fomentar la curiosidad hacia la lectura de aventuras, conocer la historia de algunos de los libros de este autor, ampliar el vocabulario y mejorar la comprensión lectora, promover el trabajo colaborativo, la discusión y el intercambio de opiniones así como estimular la búsqueda y selección crítica de información.

Además de estas tres propuestas Educa Niemeyer complementa la programación didáctica de la exposición con seis talleres dirigidos al público infantil. Llevan por título: Taller de construcción de un vehículo de madera a propulsión, Taller de construcción de un planeador de nubes para debutantes, Mi caja-libro de Julio Verne, Taller de construcción del telescopio Kepler, Taller de construcción de un catalejo telescópico y Taller de construcción de un biplano 1919.

Planeador nube para debutantes



Mi caja-libro de Julio Verne



telescopio Kepler



catalejo telescópico

